

Ahmad Bassam Yassen, University of Algiers 2, Algeria

DOI: 10.17951/lsmll.2020.44.3.19-31

Las figuras retóricas en el lenguaje de prensa: Información, desinformación y manipulación

Rhetorical Figures in the Press Language: Information,
Disinformation and Manipulation

RESUMEN

El lenguaje de prensa se basa en distintos procedimientos pragmáticos para manipular y desinformar a los lectores; y, como consecuencia, conseguir los objetivos planteados. Un buen ejemplo de su eficacia fue su uso en la invasión de Iraq, considerada la primera guerra preventiva de la historia. En el siguiente artículo, trataremos el asunto de cómo los aliados, liderados por Estados Unidos, y con el uso de: la metáfora, el juego de números, el eufemismo, el disfemismo, la dicotomía y la personificación, justificaron el ataque para acabar con el régimen iraquí. Palabras clave: figuras retóricas, prensa, manipulación, titulares, desinformación

ABSTRACT

The press's language is based on different pragmatic procedures to manipulate and misinform the readers; and, as a consequence, achieve the objectives set by the media and its government. A good example of its effectiveness was its use in the "Operation Iraqi Freedom", considered the first preventive war in history. In this article, we will address the issue of how the United States and its allies, by using: metaphor, numbers game, euphemism, dysphemism, dichotomy and personification, justified the attack to overthrow the Iraqi regime.

Keywords: rhetorical figures, press, manipulation, headlines, disinformation

1. Procedimientos pragmáticos

Los medios de comunicación desempeñan un gran papel en nuestra vida, ya que son los responsables de difundir todo tipo de noticias; aún así, no se conforman solamente con esa tarea, sino que aspiran a controlar y manipular mentalmente a la inmensa mayoría del público con el fin de que éstos tiendan hacia la ideología del medio en cuestión.

Esos fines se consiguen gracias al lenguaje empleado, dependiente por completo de los denominados procedimientos pragmáticos: retórica, censura, manipulación, mentira, desinformación, persuasión y propaganda, convirtiéndolos en una característica inherente al mismo.

Ahmad Bassam Yassen, Department of German, Spanish and Italian, Faculty of Foreign Languages, University of Algiers 2, 02 Boulevard Djamel Eddine El Afghani-Bouzaréah, Alger, ahmadbassam18@yahoo.com, <https://orcid.org/0000-0002-5417-2006>

Dichos recursos se adaptan a cualquier nivel cultural, para influir en la mayor parte del pueblo; por lo cual su elección no es azarosa, sino que sigue ciertas normas para transmitir la noticia en cuestión. Por su parte, el receptor participa inconscientemente en el hecho de ser manipulado y orientado, dando así al proceso sus resultados esperados.

La invasión de Iraq sentó un precedente en cómo llevar a cabo una guerra preventiva sin apoyo popular. El 20 de marzo de 2003, Estados Unidos y sus aliados comenzaron la “Operación Libertad Iraquí” para destruir las presuntas armas de destrucción masiva y derrocar el régimen de Saddam.

No tuvieron que pasar muchos meses para quedarse al descubierto la patraña de las armas y admitir que la invasión fue una decisión incorrecta. La prueba la encontramos en las palabras del actual inquilino de la Casa Blanca, Donald Trump, que hace dos años se refirió al tema como: “la peor decisión que se haya tomado” y “equivale a ‘arrojar un gran ladrillo a un nido de avispas’” [énfasis original]¹.

En la parte teórica del presente trabajo nos limitaremos a abordar las *figuras retóricas*, especialmente: la metáfora, el juego de números, el eufemismo y el disfemismo, la dicotomía y la personificación.

En cuanto al corpus práctico, escogeremos ejemplos extraídos de dos periódicos españoles: *El País* y *El Mundo*, y otros dos árabes, editados en Londres: *Al-Quds al-Arabi* y *Asharq al-Awsat*.

Los criterios de su elección tienen que ver principalmente con la representatividad tanto lingüística como ideológica, así como su prestigio editorial. *El Mundo* es, supuestamente, próximo al Partido Popular (PP), de corte derechista y gobernante durante los meses de la crisis, y aliado fiel de la Administración Bush; mientras que *El País* es, aparentemente, próximo al Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que estaba en la oposición. No obstante, en honor a la verdad, hemos de decir que, debido a la libertad de expresión, tanto en el primero como en el segundo podemos encontrar un amplio elenco de colaboradores de todas las ideologías y tendencias políticas. Es por ello por lo que, a nuestro juicio, las líneas divisorias pueden ser tan difusas a la hora de definir sus posturas respecto a la invasión, lo que nos obliga a tomar aquella presuposición con cautela.

Por su parte, las tendencias de los dos diarios árabes son más claras. La financiación de *Asharq al-Awsat* corre a cargo de Arabia Saudí, país “moderado” a ojos de Occidente y enemigo jurado de Saddam Hussein. *Al-Quds al-Arabi*, cuyo redactor jefe era el palestino Abd al-Bari Atwan, conocido por su postura contraria a las políticas de Washington y Tel Aviv, se erige como gran defensor de la causa nacional árabe aunque, dicho sea de paso, tampoco se declaraba afín

¹ <https://cnnespanol.cnn.com/2018/03/04/trump-sobre-la-perpetuacion-de-xi-en-china-quizalo-intentemos-algun-dia/> (página consultada el 12 de marzo de 2020).

al régimen iraquí. Así, podemos hablar de dos bloques: *El Mundo* y *Asharq al-Awsat*, supuestamente a favor de la guerra, por un lado y, por otro, *El País* y *Al-Quds al-Arabi*, teóricamente en contra de la misma.

Los titulares fueron extraídos de los cuatro diarios en formato pdf de sus respectivas páginas web, excepto los de *El Mundo* que se mostraban en formato electrónico.

En cuanto a los diarios iraquíes, no pudimos acceder a ningún formato ya que dejaron de existir una vez derrumbado el régimen.

2. Retórica

La retórica, según el DRAE, es: arte de bien decir, de dar al lenguaje escrito o hablado eficacia bastante para deleitar, persuadir o conmover.

El arte de la retórica es muy antiguo, ya que la tradición grecolatina, según mencionan Marchese y Forradellas (2000, p. 349), reconoce cinco partes:

1. *Inventio* o *heuresis*: hallazgo de las ideas.
2. *Dispositio* o *taxis*: ordenación de lo que se ha hallado.
3. *Elocutio* o *lexis*: organización del discurso con elegancia.
4. *Actio* (o *pronuntiatio*) o *hipócrisis*: preparación de los gestos y entonaciones adecuados al discurso.
5. *Memoria* o *mneme*: memorización del discurso [énfasis y paréntesis originales].

En tiempos más modernos, el lenguaje político ha venido empleando, cada vez más, todo tipo de retórica y términos provenientes de la vida cotidiana y de los campos sociales como: la cultura, el deporte, la religión, etc.

Los nazis son el ejemplo de emplear esta arte, ya que el ministro de Propaganda, Joseph Goebbels, se aprovechó de su eficacia para alcanzar fines militares, utilizando los términos deportivos, porque como “el servicio militar está prohibido por el Tratado de Versalles; el deporte está permitido” (Klemperer, 2007, p. 60). Algunos ejemplos del mismo eran: “encajar un golpe o una derrota”, “perder el aliento antes de llegar a la meta”, “hacer pedazos”, entre otros (Bonnin, 1973, pp. 61–62).

Cambiaron los tiempos pero las técnicas utilizadas siguen siendo las mismas. El ministro de Información iraquí, Muhammad Said al-Sahhaf, empleó expresiones burlescas y satíricas en sus intervenciones y ruedas de prensa, insultando a los invasores de: perros, criminales, infieles, etc.

Hay muchas obras que tratan el tema de la retórica en tiempos de guerra. De las más destacadas es la de Collins y Glover, *Lenguaje colateral: Claves para justificar una guerra* (2003) donde se analizan detalladamente términos como

ántrax, blowback, cobardía, etc., y expresiones como *civilización contra barbarie, intereses vitales, etc.*, empleados por las administraciones estadounidenses para justificar sus incursiones. La obra fue escrita tras los atentados del 11 de septiembre, siguiendo las sucesivas olas de exaltación del patriotismo, militarismo y la guerra para defender a la Patria. El título del libro alude al término *daños colaterales*, cuya definición es: “muertes civiles no deliberadas en el curso de los ataques militares” (Floyd, 2000, p. 134). La locución apareció durante la Segunda Guerra del Golfo de 1991, y desde entonces ha sido utilizada en diversas guerras. El bombardeo de la sede de la legación diplomática china en Belgrado, confundida con una fábrica de explosivos, el 7 de mayo de 1999, por parte de la OTAN, es un clarísimo ejemplo de su uso.

De vuelta con la retórica, hemos considerado pertinente definir sus distintas figuras y categorías, haciendo hincapié en las mencionadas anteriormente. Todos los conceptos vienen definidos en la obra de Marchese y Forradellas, menos la de *dicotomía y el juego de los números*. El primero aparece en la obra de Moreno Martínez (2005). *Diccionario lingüístico-literario*, mientras que el segundo será explicado con detalles en el apartado 3. El orden de las definiciones será según su aparición en el análisis, de forma descendiente:

Metáfora: Designa un objeto mediante otro que tiene con el primero una relación de semejanza (Marchese & Forradellas, 2000, p. 256).

Eufemismo: El eufemismo es una figura de pensamiento con la que se atenúa o suaviza una expresión o palabra que designa algo molesto, crudo, inoportuno, etc. Es corriente en la lengua común (p. 155).

Dicotomía: Clasificación primaria y elemental en que las divisiones y subdivisiones son necesariamente binarias (Moreno Martínez, 2005, p. 117).

Personificación: La personificación consiste en atribuir a un ser inanimado o abstracto cualidades propias de seres humanos (Marchese & Forradellas, 2000, p. 318).

Disfemismo: Opuesto a eufemismo, consiste en el empleo en el texto de una palabra o expresión de estrato vulgar o cómico, para sustituir a otra noble o, simplemente, normal. Ej.: *estirar la pata* en vez de *morir*, *matasanos* en sustitución de *médico* [énfasis original] (p. 104).

3. Figuras retóricas de la guerra

Los recursos elegidos para realizar este trabajo son los más conocidos en el ámbito del lenguaje periodístico y el discurso político en los contextos bélicos.

La metáfora representa a los contrincantes como villanos, víctimas y héroes. Estos dos últimos pueden ser la misma persona. El delito existe cuando el villano, una persona malvada y sádica, ataca a la víctima, a menudo, indefensa y débil,

para lograr sus deshonestos propósitos. Y por último, el héroe, fuerte y valiente, es quien salva la víctima de las manos del malvado.

El héroe no negocia con el villano, sino se enfrenta a él, en apariencia, “desinteresadamente” para liberar la víctima del yugo. En este proceso, la opinión pública, en general, considera que el sacrificio es necesario para el rescate, y así el héroe acabará recibiendo elogios de los demás por los servicios prestados (Lakoff, 1991, pp. 98–99).

Esta representación tripartita se aplicó con ahínco en buena parte de los medios de comunicación durante la Operación “Tormenta del Desierto”. El villano, el régimen de Bagdad, ordenó invadir Kuwait, la víctima, haciéndole sufrir durante siete meses, hasta que llegó el héroe, la Administración Bush padre, para acabar con el sufrimiento del pueblo kuwaití.

Una forma de hacer metáfora es personificar a los Estados, donde se ignoran las diferencias entre los estratos sociales, nacionalidades y minorías étnicas y religiosas. Esta metáfora también fue aplicada sobre el país árabe, personificando en el tirano de Saddam todo el pueblo iraquí con todas las correspondientes demonizaciones, empezando por la falta de respeto a los derechos humanos y acabando por el terrorismo, pasando por la fabricación y almacenamiento de armas de destrucción masiva, suficientes para arrasarse el mundo (Floyd, 2000, p. 56).

El eufemismo, como ya hemos mencionado, se usa para embellecer una desagradable realidad con palabras que resulten más suaves. El Tercer Reich usó esta técnica para camuflar sus crímenes. Un ejemplo es “(emigrar, salir de viaje, evacuar, arresto protectorio, transporte) todas ellas servían como eufemismo para (deportar y secuestro) [paréntesis original]” (Bonnin, 1973, pp. 77–78).

Estados Unidos utilizó sonados eufemismos: “incursiones aéreas, bombas inteligentes, fuego amigo, daños colaterales, blancos, ataque preventivo, operación quirúrgica, fabricantes de viudas, entre otros” en doble sentido “tanto haciendo que la violencia ya cometida resulte más aceptable como ablandado al público para que las futuras acciones militares se parezcan más a un videojuego que a lo que son en realidad: actos de violencia que causan muertes, lesiones y destrucción” (Collins & Glover, 2003, p. 20).

Otra forma de emplear los eufemismos, por parte de Washington, es dando nombres que nos resulten familiares a sus armas destructivas: lanza, arpón, tridente, tomahawk, etc. No sólo las herramientas fueron usadas, también fueron denominados por nombres de héroes como Pershing, de dioses, como Titán o Poseidón y de animales como el Gorrión [Sparrow], Gato [Sea Cat] (véase Floyd, 2000, p. 185).

Desde 1991 hasta 2003, las Administraciones Bush padre, Clinton y Bush hijo emplearon otros más, como por ejemplo: los “buenos oficios” de la diplomacia de la ONU, hacía referencia a las “sanciones económicas e inspectores de armamento”. Los “aliados” o la “Coalición de los Bien Dispuestos”, aludía

a “Coalición de los Amedrentados y los Comprados”, que fue formada por los gobiernos, no por el pueblo. La Operación Libertad Iraquí, “mejor Operación Echemos una Carrera, pero Deja que te Rompa las Piernas Primero” (Roy, 2005, pp. 113, 116–117, 121, 125).

En cuanto a los disfemismos que fueron usados para el bando iraquí, citamos: milicianos, cuasiterroristas, paramilitares, insurgentes, terroristas, bolsas o focos de resistencia, entre otros para designar a los militares y cuerpos de seguridad que formaban parte de la resistencia.

La destreza en el uso eufemístico se puede observar claramente en las declaraciones de Tony Blair al asegurar que “la Operación Libertad Iraquí se propone devolverle el petróleo iraquí al pueblo iraquí”. Es decir, devolver a los iraquíes su propio petróleo a través de las grandes multinacionales, tales como Shell, Chevron o Halliburton (Roy, 2005, p. 121).

La dicotomía, por su parte, divide el mundo en dos partes: “occidental y oriental”, “nosotros y ellos”, etc. De modo que “el que lo hagamos *nosotros* está justificado porque somos bondadosos; el que lo hagan *ellos* carece de justificación porque son malvados” [énfasis original] (Rediehs, 2003, p. 203).

En relación con la misma figura, Llorente (2003) cita otro concepto: el de la “dicotomía artificial”, en el cual el mundo se divide en civilización democrática (occidental) y totalitaria (oriental). Según George W. Bush, la primera representa el progreso, la libertad, la democracia, los derechos humanos, el bien y la riqueza; mientras que la segunda carece de todo esto aparte de representar lo contrario, es decir, el totalitarismo, el mal, el subdesarrollo, etc. (p. 66).

Además de estos conceptos, vamos a detenernos en otro, no menos importante en cuanto a la frecuencia de su uso: “el juego de los números”. Según el lingüista van Dijk (2004), la finalidad de su uso se puede resumir en la transmisión de la idea de objetividad y exactitud. Se emplea, por ejemplo, al mencionar las víctimas de los conflictos, pues en vez de decir cientos, se dice miles de muertes (pp. 217–218). Referente a la guerra de Iraq, cabe recordar que el ex secretario de Estado, Colin Powell, empleó esta retórica de forma constante. Aludiendo a las supuestas armas de destrucción masiva, afirmó:

Irak declaró 8.500 litros de ántrax, pero la Unmovic [agencia de desarme de Naciones Unidas] estima que podría haber producido 25.000 litros. Esta cantidad sería suficiente para llenar decenas y decenas de miles de cucharadas. Y Sadam no ha informado de forma fiable sobre una sola cucharada de este material mortal” [paréntesis original] (*El País*, 6.2.2003).

Klemperer, en su *LTI* (2007), nos demuestra que esta técnica no es nada nueva, pues al igual que Powell, los números fueron usados por el Tercer Reich. Los nacionalsocialistas introdujeron las cifras en su modo de hablar buscando engañar e intoxicar al pueblo germano:

En los partes de guerra del ejército se acumula un número incontrolable de botines y prisioneros, se enumeran miles y decenas de miles de cañones, aviones y carros de combate, cientos de miles de prisioneros, y a final de mes llegan los resúmenes, largas columnas de cifras aún más fantásticas; sin embargo, cuando se habla de los muertos en las filas enemigas, desaparecen los números concretos y su lugar es ocupado por expresiones de una imaginación incapaz de concebir los hechos: «inimaginable» e «innumerable» [énfasis original] (p. 314).

En cuanto al análisis del discurso, Charaudeau y Maingueneau (2005), en su *Diccionario de análisis del discurso*, bajo “La lingüística del discurso”, nos explican cómo su uso siguió ampliándose durante los años 80 para introducirse en las ciencias del lenguaje. Ambos exponen los principios provenientes de distintas corrientes pragmáticas, de las cuales mencionamos dos (pp. 181–183):

- 1) organización transoracional: crear un discurso con un contenido coherente no se somete a la necesidad de aglomerar palabras u oraciones, ni ha de cumplir con dimensiones y reglas estructurales preestablecidas. Un simple eslogan, un lema de una manifestación, un titular de prensa con pocas palabras, pueden representar un discurso independiente desde el punto de vista pragmático. Por citar un ejemplo, sirva el titular de *El País*: “Conmigo o con Sadam”, en referencia a la postura de José María Aznar;
- 2) forma de acción: las actuaciones de los oradores al prometer, sugerir, afirmar, interrogar, etc. son intervenciones directas que inciden en las intenciones de sus receptores, bien para crear opiniones, cambiar posturas e ideas, o hacer dudar sobre lo que tienen preestablecido. Podemos mencionar un ejemplo extraído de *El Mundo*: “El PSOE da oxígeno a Sadam Husein”.

A continuación, procedemos a analizar un corpus compuesto de 18 titulares: nueve españoles y otros nueve árabes, según criterios de representatividad, tanto temática o de contenido. Analizaremos el uso de las figuras retóricas en cuestión. También incluimos comentarios en los cuales pretendemos dilucidar las finalidades de uso de las mismas.

Cabe mencionar que los titulares en árabe fueron traducidos al español por el autor de este artículo.

(1)

[énfasis original] (*Al-Quds al-Arabi*, 4-5.1.2003) بوش: «يوم الحساب» أت لصدام حسين
Trad. esp.: Bush: el día del Juicio Final» se acerca a Saddam Hussein.

Técnicas – metáfora: “el día del Juicio Final”

Comentario: Bush emplea este recurso para advertir a Saddam de que sus días están contados y que pronto tendrá que rendir cuentas.

(2)

بشّر العراقيين بـ «يوم التحرير».. وبغداد رأت خطابه «إعادة لأسطوانة مشروخة». بوش يتحدى العالم:

[énfasis original] (*Al-Quds al-Arabi*, 30.1.2003). مستعدون لحرب منفردة.

Trad. esp.: [AT] (Bush) anuncia la buena nueva sobre “el Día de la Liberación” de los iraquíes... y Bagdad considera su discurso una repetición de un “disco rayado”

Bush desafía al mundo: Estamos dispuestos a hacer la guerra en solitario.

Técnicas – metáfora: “disco rayado”; dicotomía – “Bush desafía al mundo: Estamos dispuestos a hacer la guerra en solitario”

Comentario: El “disco rayado” hace referencia a que las acusaciones son las de siempre. Mientras que la dicotomía de Bush divide el mundo en buenos y malos.

(3)

مكان دفن الإرهاب

الإرهاب سينهار مثلما انهارت من قبل النازية والفاشية والشيوعية ودفنت في المكان المخجل من

التاريخ. (بديعوت أchronot). (*Al-Quds al-Arabi*, 5.3.2003).

Trad. esp.: tumba del terrorismo; el terrorismo será derrotado como se hizo con el nazismo, el fascismo y el comunismo, que fueron enterrados en un lugar vergonzoso de la historia. (Yediot Ahronot)

Técnicas – personificación: “tumba del terrorismo”, “el terrorismo será derrotado”; “el nazismo”, “el fascismo y el comunismo fueron enterrados en un lugar vergonzoso de la historia”

Comentario: En este titular se les da una característica humana a las diferentes ideologías: la muerte. Sin embargo, en vez de ser sepultados, irán a la papelera de la historia, por ser seres despreciables.

(4)

واشنطن أبلغته ببدء العمليات ولم تستشره.

بلير: العراق والقاعدة يكرهان طريقة حياتنا وحرابتنا وديمقراطيتنا

(*Al-Quds al-Arabi*, 22-23.3.2003).

Trad. esp.: [AT] Washington le comunicó el comienzo de las operaciones y no lo consultó con él.

Blair: Iraq y al-Qaeda odian nuestro estilo de vida, nuestra libertad y nuestra democracia.

Técnicas – personificación: “Iraq y al-Qaeda odian...”; dicotomía: “nuestro estilo de vida, nuestra libertad y nuestra democracia”

Comentario: Blair usa la personificación y la dicotomía. Con la primera intenta dar a conocer la idea de que tanto Bagdad como la organización terrorista saben “odiar”, como si fueran seres humanos. Con la segunda, da por hecho que el mundo se encuentra dividido en dos partes: el bien y el mal, y que éste está en contra de todos los valores positivos.

(5)

البنّاعون: الحرب العالمية ضد الإرهاب لم تنته والحملة في العراق «أكثر الحروب إنسانية في التاريخ»

[énfasis original] (*Al-Quds al-Arabi*, 19-20.4.2003).

Trad. esp.: El Pentágono: La Guerra Mundial contra el Terrorismo no ha terminado, y la campaña en Iraq es “la guerra más humanitaria de la historia”.

Técnicas – eufemismo: “la campaña en Iraq”

Comentario: “Campaña” es un eufemismo para evitar decir “invasión”. Con el fin de reforzar esa idea, da por hecho que será “la más humanitaria de la historia”. La fecha indica que la noticia apareció diez días después de ocupar Bagdad, como si quisieran decir que el objetivo se cumplió sin cometer crímenes de guerra.

(6)

Javier Arenas: El PSOE da oxígeno a Sadam Husein (*El Mundo*, 16.2.2003).

Técnicas – metáfora: dar oxígeno en vez de “mantener vivo a un moribundo”

Comentario: El secretario general del PP usa la metáfora: dar “oxígeno al régimen” para acusar al PSOE, contrario a la invasión, de apoyar al mandatario iraquí, para dar a conocer al mundo de que esté se encuentra en sus últimos momentos de vida, y que el PSOE intenta salvarle.

(7)

Blair pone seis condiciones a Sadam (*El Mundo*, 12.3.2003).

[ST] Londres quiere que la nueva resolución exija la salida del país de una treintena de científicos iraquíes y la destrucción inmediata de misiles prohibidos, armas y laboratorios químicos.

Técnicas – juego de números: “una treintena de científicos”

Comentario: El uso de “una treintena de científicos” es como si Londres no supiera el número exacto de expertos; pero que, por ahora, se quieren llevar a los más destacados.

(8)

Aznar se compromete a «reducir al mínimo la pérdida de vidas» [énfasis original] (*El Mundo*, 21.3.2003).

Técnicas – eufemismo: “la pérdida de vidas” en vez de “matar”

Comentario: José María Aznar emplea “la pérdida de vidas” para no decir que iba a matar a los civiles, dándole así a sus palabras un toque más humanitario, explicando al pueblo español que los objetivos indicados son militares, y que si mueren ciudadanos serán “daños colaterales”.

(9)

Estados Unidos tumba a Sadam (*El Mundo*, 10.4.2003).

[ST] Grupos de chiíes les arrojaron flores y centenares de personas participaron en la destrucción de estatuas y símbolos.

[ST] Se desconoce el paradero de Sadam, su familia y sus colaboradores mientras en todo el país persisten focos de resistencia.

Técnicas – personificación: “Estados Unidos tumba a Sadam”; juego de números: “centenares de personas”; disfemismo: “focos de resistencia”

Comentario: El titular nos presenta la contienda como un partido de boxeo. En el primer subtítulo se usa “centenares de personas”, para dar la impresión de que muchos iraquíes, especialmente los oprimidos chiíes, están contentos con la supuesta liberación y que la coalición no ha llegado en calidad de invasores. En cuanto al segundo, vemos que se usa “focos de resistencia”, para designar a los militares y cuerpos de seguridad, dándoles una imagen de inferioridad, es decir, que son pocos.

(10)

De cómo la apisonadora aplastó al tigre de papel (*El Mundo*, 10.4.2003).

Técnicas – metáfora

Comentario: El uso de la metáfora destaca la idea de la fuerza militar de los aliados frente a la debilidad del régimen iraquí que fue derribado en menos de tres semanas, a pesar de toda la propaganda que le demostraba como una amenaza mundial.

(11)

España pacificará y democratizará Irak (*El Mundo*, 11.4.2003).

[ST] Las tropas españolas que participan en la misión humanitaria colaborarán para establecer condiciones de seguridad y acabar con los saqueos.

Técnicas – eufemismo: “misión humanitaria” en vez de “guerra”

Comentario: La intención puede ser convencer al pueblo español de que no se va a una guerra, sino a ayudar a los iraquíes a construir un país próspero.

(12)

Colin Powell: “Sadam sigue jugando sucio” (*El País*, 15.2.2003).

Técnicas – metáfora: “jugando sucio”

Comentario: Aquí, el secretario de Estado compara la situación con un juego, donde el cabecilla del régimen no respeta las reglas, con lo cual se le debe mostrar la tarjeta roja. Por otra parte, hace referencia a que los aliados, a quienes representa, sí que juegan limpio.

(13)

Conmigo o con Sadam (Ernesto Ekaizer, *El País*, 19.2.2003).

Técnicas – dicotomía

Comentario: El motivo es anunciar que no se puede ser neutral y que existen dos opciones: o estar al lado de la coalición o con Saddam. La intención puede ser la de dividir el mundo en dos bloques: el bueno y el malo.

(14)

El cañonazo de Ana Palacio (*El País*, 16.2.2003).

Técnicas – metáfora: “cañonazo” en vez de “discurso”.

Comentario: El motivo es mostrar la dureza del discurso de la ministra de Exteriores española.

(15)

البحث عن «الكعكة الصفراء» يتصدر مهمة مفتشي الأسلحة المرتقبة في العراق:
خبراء الأمم المتحدة مهتمون خصوصا باستجواب دكتوراة تترأس برنامج السلاح البيولوجي .

[énfasis original] (*Asharq al-Awsat*, 11.11.2002).

Trad. esp.: Buscar la «torta amarilla» es prioritario en la misión prevista de los inspectores de armas en Iraq.

Técnicas – eufemismo; metáfora

Comentario: El empleo de la metáfora aquí puede ser para llamar la atención del lector a seguir leyendo la noticia, porque no es lógico que inspectores de armas busquen una “torta amarilla”, eufemismo de “óxido de uranio”.

(16)

آلاف الإيرانيين يعانون حتى الآن من تأثير السلاح الكيميائي العراقي بعد 14 عاما على انتهاء حرب
الثماني سنوات. (*Asharq al-Awsat*, 22.11.2002).

Trad. esp. : Miles de iraníes todavía sufren las secuelas de las armas químicas iraquíes, 14 años después del fin de la guerra de los ocho años.

Técnicas – juego de números: “miles de iraníes”

Comentario: Los números hacen referencia a las víctimas iraníes del supuesto uso de armas químicas por el régimen iraquí durante la Primera Guerra del Golfo. Lo paradójico es que Teherán formaba parte del “Eje del mal”, y en 2015 llegó a un acuerdo sobre su programa nuclear con los miembros permanentes del Consejo de Seguridad más Alemania.

(17)

صدام ونائبه يتوعدان بقتل مليون أميركي وبشن عمليات انتحارية داخل العراق وخارجه.
(*Asharq al-Awsat*, 2.2.2003).

Trad. esp.: Saddam y su vicepresidente amenazan con matar a un millón de estadounidenses y perpetrar ataques suicidas dentro y fuera de Iraq.

Técnicas – juego de números: “un millón de estadounidenses”

Comentario: Aquí se intenta mostrar la crueldad e impiedad del régimen iraquí, mediante el uso de los números.

(18)

العراق (Asharq al-Awsat, 1.3.2003). مصادر أصوليين: 400 من الأفغان العرب دخلوا شمال العراق

Trad. esp.: Fuentes fundamentalistas: 400 de los afganos-árabes entraron en el norte de Iraq.

Técnicas – juego de números: “400 afganos-árabes”

Comentario: Aquí se intentan mostrar los vínculos entre Iraq y al-Qaeda mediante la participación de 400 afganos-árabes en combatir a los invasores. Cabe mencionar que el norte de Iraq estaba fuera del control de Bagdad.

Conclusiones

Analizando las muestras, vemos que la metáfora ha sido empleada siete veces, seguida por: juego de números (cinco), eufemismo (cuatro), dicotomía y personificación (tres cada) y, finalmente, el disfemismo (una sola vez).

En lo que se refiere a los diarios, vemos que estas figuras han sido empleadas ocho veces por *El Mundo*, siete por *Al-Quds al-Arabi*, cinco por *Asharq al-Awsat* y tres por *El País*.

En cuanto a la postura de cada periódico, vemos que *Asharq al-Awsat* es el que más emplea el juego de números, para dar una imagen negativa y sádica del régimen iraquí: “miles de iraníes, un millón de estadounidenses y 400 afganos-árabes”. *El Mundo*, por su parte, lo menciona dos veces: “centenares de personas y una treintena de científicos”.

Del lado opuesto a la invasión, vemos que *El País* y *Al-Quds al-Arabi* emplean la dicotomía, como si estuvieran llamando la atención a las consecuencias de la guerra. Los dos titulares del diario árabe, por ejemplo, tratan de dar una imagen negativa de los aliados. En la primera noticia aparece el verbo “desafiar”, dando la impresión de que la invasión es ilegal. En la segunda, se muestra a Blair como un actor secundario, ya que el comienzo de las operaciones no fue consultado con él. La figura en cuestión también aparece en *El País* en el artículo de Ernesto Ekaizer titulado: “Conmigo o con Sadam”, donde se critica la postura de Aznar en relación con la guerra.

Por todo lo mencionado, vemos que la relación entre las figuras retóricas y el lenguaje de prensa es verdaderamente estrecha, ya que éste depende de la retórica para lograr los objetivos deseados, siempre que se usen de forma adecuada. En los ejemplos analizados hemos visto cómo las figuras en cuestión han sido empleadas para convencer al mundo de que la invasión de Iraq era la decisión correcta, a pesar de sus desastrosas consecuencias.

References

- Al-Quds al-Arabi*. Al-Quds Al-Arabi Publishing and Adversiting (Overseas) Ltd. (2020). Retrieved March 5, 2020, from www.alquds.co.uk.
- Asharq al-Awsat*. HH Saudi Research and Marketing, (2020). Retrieved March 5, 2020, from www.aawsat.com.
- Bonnin, P. (1973). *Así hablan los nazis: Aproximación al estudio del lenguaje fascista en los medios de comunicación*. Barcelona, Dopesa.
- Charaudeau, P., & Maingueneau, D. (Eds.). (2005). *Diccionario de análisis del discurso*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Collins, J., & Glover, R. (Eds.). (2003). *Lenguaje colateral: claves para justificar una guerra*, Madrid: Páginas de Espuma.
- El Mundo*. Unidad Editorial Información General, S.L. (2020). Retrieved March 5, 2020, from www.elmundo.es.
- El País*. Grupo PRISA, (2020). Retrieved August 5, 2020, from www.elpais.es.
- Floyd, A. (2000). *La prensa británica y la crisis del Golfo Pérsico: un análisis lingüístico*. A Coruña: Universidade da Coruña, Servicio de Publicacións.-
- Klemperer, V. (2007). *LTI: [la lengua del Tercer Reich]: apuntes de un filólogo*. Barcelona: Minúscula.
- Lakoff, G. (1991). Metaphor and war: The metaphor system used to justify war in the Gulf. In B. Hallett (Ed.), *Engulfed in war: just war and the Persian Gulf* (pp. 95–111). Hawaii: University of Hawaii.
- Llorente, M. A. (2003). Civilización contra barbarie. In J. Collins, & R. Glover (Eds.), *Lenguaje colateral: claves para justificar una guerra* (pp. 61–77). Madrid: Páginas de Espuma.
- Marchese, Á., & Forradellas, J. (2000). *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Barcelona: Ariel.
- Moreno Martínez, M. (2005). *Diccionario lingüístico-literario*. Madrid: Castalia.
- Rediehs, L. J. (2003). Maldad. In J. Collins, & R. Glover (Eds.), *Lenguaje colateral: claves para justificar una guerra* (pp. 195–121). Madrid: Páginas de Espuma.
- Roy, A. (2005). *Retórica bélica*. Barcelona: Anagrama.
- Van Dijk, T. (2004). La retórica belicista de un aliado menor. Implicaturas políticas y legitimación de la guerra de Iraq por parte de José María Aznar. *Oralia. Análisis del discurso oral*, 7, 195–225.

